

**Los sistemas patrimoniales de la vid y el vino y las rutas culturales. Una propuesta de desarrollo sustentable regional.  
El caso del departamento de Maipú, Mendoza, Argentina.**

Girini, Liliana; Manzini, Lorena y Vicchi, Jimena,  
Alumnos Becarios: Fernando Dotto, Eliana Defelippe, Antonella Berón, Luciano Scherbosky,  
Sabrina Fioretti y Martín Grasso

**Resumen:**

El presente artículo está basado en el Proyecto “Hacia una ruta intercontinental del vino. El caso de Maipú, Mendoza” subsidiado por la UM según Res. N°26/12. El objetivo es identificar una ruta que relacione los distintos componentes del sistema patrimonial de la vitivinicultura: fincas, bodegas, caminos, red de riego, ferrocarril, viviendas, etc. bajo un mismo hilo conductor. Reunir estos bienes patrimoniales en un sistema conjunto potencia su significado, permite su interrelación desde una perspectiva científica, proporciona una visión más completa y plural del territorio que los integra, como también de la sociedad a la que pertenecen y la historia que los vincula. Esta propuesta enriquecerá y ampliará la oferta dirigida al turismo enológico a la vez se convertirá en una herramienta útil para la gestión del patrimonio, impulsando la puesta en valor de las áreas y bienes comprendidos en la ruta.

**Palabras claves:** rutas enoculturales, patrimonio vitivinícola, turismo y desarrollo sustentable

**Introducción:**

La vitivinicultura en la Argentina es una actividad con más de 400 años de historia, se inició con la llegada de los españoles, a mediados del siglo XVI, a partir de entonces, se desarrolló en distintos escenarios políticos, sociales y económicos hasta nuestros días. A lo largo del tiempo ha pasado por distintas etapas; cada una de ellas ha dejado testimonios materiales e inmateriales que las caracterizan y que trascienden el plano industrial y productivo para adentrarse en los aspectos sociales y culturales. En la actualidad, gran parte de estos bienes patrimoniales, se presentan desarticulados de la realidad porque son supervivientes de distintas dimensiones temporales. Integrarlos a rutas temáticas les otorga renovado sentido, facilita su comprensión y valorización. (Girini, 2005)

Paralelamente el fenómeno de globalización que sufrió la economía nacional a principios de la década de los '90, influyó también en el desarrollo del enoturismo y en consecuencia en la valorización de la arquitectura y de los paisajes del vino como recursos turísticos. Hoy, existe un especial interés entre los consumidores y amantes del vino en conocer sobre

viñedos, poder consumir ciertas marcas y aún visitar las bodegas y los terruños donde se elabora ese vino. (Girini, 2012)

En el año 2000 “Bodegas de Argentina A.C”, fue la iniciadora del proyecto “Los caminos del Vino”. A semejanza de lo realizado por los países vitivinícolas tradicionales de Europa, y los del Nuevo Mundo Vitivinícola, bodegueros mendocinos decidieron difundir sus vinos desde su lugar de origen. Éste se materializó en la publicación de una colección de folletos o catálogos que orientaban a los visitantes interesados en conocer los viñedos y las bodegas. (Prieto de Alvarez, y Cepparo de Grosso, 2005)

El informe que evalúa el turismo vitivinícola elaborado por la Comisión Nacional de Turismo Vitivinícola de Bodegas de Argentina arroja algunos datos de interés en relación al crecimiento del turismo enológico en nuestro país. ([www.bodegasdeargentina.org](http://www.bodegasdeargentina.org)). La cifra registrada en 2010 representa un crecimiento del 158,1% respecto al año 2004 que se toma como base. Según el mismo informe, la provincia de Mendoza se impone durante toda la serie histórica como el principal destino de enoturistas a nivel nacional. Desde 2004 a la fecha, durante un período de 7 años, ha sido la provincia que recibió más turistas del vino registrando para 2010, 763.593 visitas.

No obstante el crecimiento sostenido, con miras hacia el futuro, se hace necesario profundizar y enriquecer la oferta actual. Pasar de la promoción comercial por parte de la iniciativa privada a la promoción de los valores culturales que encierra la vitivinicultura.

Por eso, el presente trabajo, se propone identificar una ruta de la vid y el vino en Mendoza entendida como un elemento dinámico donde el patrimonio pueda ser apreciado en su auténtica dimensión espacial, histórica y simbólica, lo que contribuirá a la conservación integral y sostenible del conjunto. La ruta articulará los distintos componentes del “sistema patrimonial de la vid y el vino” mediante un argumento que les dé renovado sentido y que pueda revelar al visitante la compleja trama de interrelaciones y significados que les dieron origen.

Esta propuesta enriquecerá y ampliará la oferta dirigida al turismo enológico a la vez se convertirá en una herramienta útil para la gestión del patrimonio, impulsando la puesta en valor de las áreas y bienes comprendidos en la ruta. Asimismo, permitirá formar una red interinstitucional de especialistas en el tema que favorecerá la promoción de la ruta en sus distintas escalas.

La hipótesis de nuestro trabajo sostiene que la identificación de un camino o ruta cultural de la vid y el vino en Mendoza que reúna los distintos componentes del sistema patrimonial de la vitivinicultura: caminos, red de riego, ferrocarril, bodegas, viviendas, entre otros elementos, es una herramienta fundamental para la gestión del patrimonio, el desarrollo sustentable del turismo y la planificación territorial, a la vez, que enriquece y amplía la oferta dirigida al turismo enológico en las distintas escalas que comprende la ruta cultural.

La metodología se basa en la interpretación de los procesos históricos de formación y de transformación de las construcciones, las tramas urbanas, las ciudades y las estructuras territoriales existentes. (Larrochelle, 2002;) Asimismo se ha tenido en cuenta la metodología propuesta por el Dr. Victor Fernandez Salinas en su trabajo sobre Los Paisajes

de Interés Cultural de Asturias, donde los ejes de abordaje son “Paisaje, patrimonio y territorio”; propone trabajar en dos escalas una, extensiva a todo el territorio asturiano, y que en consecuencia se aplica a la escala regional, (y cuyas escalas de análisis general variarían entre el 1:100.000 y el 1:300.000) y una segunda, que implica un cambio de escala, y que propondrá la identificación de paisajes de interés cultural. (Fernandez Salinas, 2013).

También, se consideró el trabajo, “Los Caminos del Vino en Mendoza. Una propuesta metodológica para su identificación y puesta en valor” (Girini, 2005) que ha permitido ensayar una metodología para la identificación y análisis de rutas enoculturales. Se trabajó con dos escalas; una, territorial que permitió reconocer y caracterizar las unidades de análisis y luego otra, la escala 1:30.000, para hacer relevamientos de los componentes y estudiarlos en sus dinámicas de cambio a través del tiempo.

En relación a las fuentes consultadas, se ha basado fundamentalmente en el corpus teórico producido por las organizaciones mundiales dedicadas a los itinerarios y rutas culturales y al paisaje como UNESCO e ICOMOS *-International Council of Monuments and Sites-*, así como también la producción científica reciente. Asimismo, se desarrolló un rastreo documental en el AGP- Archivo General de la Provincia- la Dirección de Patrimonio Cultural de la Provincia y el IDR -Instituto de Desarrollo Rural- DEIE -.Sin embargo, el trabajo de campo, ha sido la fuente básica de información. Esta tarea proporcionó abundante información descriptiva y un considerable material fotográfico, consignado en fichas diseñadas *ad hoc* y sistematizados en una base de datos.

### **Los sistemas patrimoniales, el paisaje y las rutas culturales**

Los sistemas patrimoniales son un conjunto de componentes tangibles e intangibles que se interrelacionan en torno a estructuras socio-culturales y económicas-productivas que se vinculan directamente con la identidad y el significado del lugar. Paralelamente, las rutas culturales del vino son vías que enlazan parte de los componentes de este sistema y que contienen un argumento que los une, les da sentido y los identifica.

La nueva mirada del patrimonio cultural, que propicia su análisis en forma integrada en el territorio, a la vez que promueve las cualidades singulares de los elementos que lo integran, contextualizados en sus propios marcos espacio-temporales, culturales e históricos; abrió una diversidad de posibilidades atractivas turísticamente. En este marco, las rutas e itinerarios culturales devinieron en importantes recursos para la promoción de espacios concretos. Cada uno de éstos puede mostrar distintas etapas de nuestra historia vitivinícola o aspectos relevantes de esta actividad, que son representativos de la realidad regional en todas sus fases.

Como manifiesta Bórmida los sistemas patrimoniales tienen ciertos componentes básicos, que se repiten en todos los casos y otros que son propios de cada uno de ellos. Los básicos son: los viñedos; sistemas de riego; caminos y vías férreas; bodegas; casco de la finca o también conocida como casa principal o patronal; vivienda de obreros y empleados, equipamiento industrial (vasijas, máquinas, herramientas, etc.), núcleo urbano, centro de

servicios y centro de consumo. Además, la autora sostiene que estos componentes físicos operan en un sistema de interrelaciones en conjunto con otros de carácter intangibles a saber: Conocimientos y prácticas agrarias; conocimientos y prácticas enológicas; otros conocimientos y prácticas científicas y tecnológicas como por ejemplo los vinculados a la arquitectura y la ingeniería, etc.; marcos económicos-financieros; jurídicos y legislativos; comerciales; sociales y laborales. (Bórmida, 2005)

La superposición de los diversos sistemas patrimoniales vitivinícolas o tramas enoculturales a través del tiempo y los cambios que han ido sufriendo sus componentes hacen que en la actualidad, los paisajes de la vid y el vino no siempre se presenten claros y homogéneos. Por el contrario y especialmente en el Oasis Norte, el paisaje se muestra desarticulado y degradado. Paralelamente, la falta de planificación estatal, en cuanto a usos del suelo impulsó, a partir de la crisis vitivinícola de fines de los '70, la sustitución de viñedos tradicionales por la construcción masiva de viviendas, produciendo daños irreparables en las estructuras funcionales y productivas. El paisaje de los mejores lugares de la Zona Núcleo<sup>1</sup>, fue degradado por la construcción de vías de circulación, barrios de viviendas de interés social y la irrupción de zonas industriales heterogéneas. (Girini, 2004) En esta realidad compleja, como ha señalado la arquitecta Bórmida:

*“Es muy difícil que dichos bienes puedan conservarse de manera autónoma. Sin embargo, los caminos hacia la rehabilitación y el buen uso se facilitan cuando se los valoriza no en forma aislada sino integrados a redes significantes, que se fortifican mediante los nexos y las interrelaciones semánticas y de valor.”*  
(Bórmida, 2003)

En coincidencia con la autora sostenemos que el estudio histórico de estos sistemas patrimoniales, nos permite comprender una compleja realidad que se vincula al significado cultural del territorio y su paisaje como también nos permite dilucidar fenómenos y de esta manera poder plantear soluciones para resolver problemas.

### **La relación entre el paisaje vitivinícola, el sistema patrimonial, y la ruta cultural**

En la Carta de Sevilla del paisaje Mediterráneo de 1993 se considera y define al paisaje como:

*“...la manifestación formal de la relación sensible de los individuos y de las sociedades en el espacio y el tiempo con un territorio más o menos intensamente modelado por factores sociales, económicos y culturales. El paisaje es así el resultado de la combinación de los aspectos naturales, culturales, históricos, funcionales y visuales. Esta relación puede ser de orden afectivo, identitario, estético, simbólico, espiritual o económico e implica la atribución a los paisajes por*

---

<sup>1</sup> La Zona Núcleo comprende los departamentos de Maipú, Luján de Cuyo, Guaymallén, Godoy Cruz y Las Heras,

*los individuos o las sociedades de los valores de reconocimiento social a diferentes escalas, local, regional, nacional o internacional (...) Es producto de una cultura y de una vida urbana y rural refinadas.”, (www.juntadeandalucia.es, 1993.)*

Además en el mismo documento se considera que el paisaje representa uno de los aspectos esenciales de la calidad de vida y que por ello constituye un valor social para todos. También se reconoce que el paisaje ha llegado a ser a lo largo de la historia uno de los valores fundamentales para la cultura de los pueblos y es uno de los elementos de la identidad cultural.

A su vez, Navarro Bello nos plantea que el estudio del paisaje pasará por tener un carácter interdisciplinario, transdisciplinario enmarcado en una concepción dialéctica – sistémica, es decir, el paisaje puede ser analizado y entendido como un sistema que incluye tres niveles: el geosistema (el que hace referencia al medio ambiente y la ecología), el sociosistema (hace referencia a los sistemas de producción y poder imperantes al interior de una sociedad) y el sistema cultural (que hace referencia a la identidad colectiva). (Navarro Bello, 2004)

A esta mirada se le suma el hecho que el paisaje es considerado como patrimonio cultural como expresa Elías Pastor especialista en paisajes vitivinícolas a saber:

*“...el paisaje es un documento que nos explica la cultura de un territorio, como manifestación geográfica de la vida de los pueblos que lo transforman.” (...) “El paisaje es una muestra más de la identidad cultural de una región y muchas veces nos explica formas de vida y costumbres de las gentes de esa zona. Así el paisaje nos habla de propiedad de la tierra, de la herencia, de la tipología de cultivos, de la red de comunicaciones, de las devociones, nos explica la arquitectura” (...) “El paisaje es el libro que explica la cultura de muchos pueblos y su identidad cultural estará en relación con él. De aquí que el paisaje sea un elemento patrimonial más y que además su comprensión sea una herramienta importante para conocer a los pueblos que se visitan; de aquí la importancia que tiene el paisaje de cara al turismo, y en general el viaje como educación.” (Elías Pastor, 2008:141)*

Por lo consiguiente, podríamos decir que el paisaje vitivinícola es la forma en que el hombre, a los fines de su actividad agrícola-productiva imprimió al paisaje a través del tiempo en distintos contextos sociales, económicos y culturales. Los testimonios tangibles e intangibles de esta actividad, son considerados, por nuestra sociedad como valiosos y como elementos fundamentales de la identidad regional. Su análisis y comprensión nos permitirá desentrañar sus significados, comprender las problemáticas que los afectan y proponer alternativas para un desarrollo sustentable.

En este marco se insertan las rutas culturales, Elías Pastor al respecto sostiene que:

*“En la ruta se suma el territorio o la sucesión de estos, a los atractivos que unidos de manera temática, pero a lo largo del espacio, se ofertan de forma ordenada. Está claro que en este concepto se unen el territorio con los recursos, como una oferta única, por lo que tiene un soporte espacial con particular relación con el paisaje.” (...) “El paisaje vitivinícola aparecerá como el espacio de desarrollo de este tipo de turismo y en él se integrarán todas las manifestaciones culturales que se nos ofrecerán como recursos.” (Elías Pastor, 2008:154-156)*

## **La ruta de la vid y el vino en Mendoza**

Mendoza es la principal provincia vitivinícola del país; concentra más del 70% del vino que se elabora en toda la República Argentina, cuenta con más de 150.000 ha cultivadas<sup>2</sup> y con la mayor cantidad de bodegas de todo el país, 929 sobre un total de 1332. (www.inv.gov.ar, 2012). La “diversidad” es lo que caracteriza a esta provincia, según el enólogo José Galante “los distintos **valles vitivinícolas** que encontramos en Mendoza presentan características propias, jugando un rol muy importante la altitud a la que se cultivan los distintos viñedos y en función de esta variable es que se pueden cultivar distintas variedades y obtener diferentes vinos” (www.winwsofargentina.org). En consecuencia, la provincia de Mendoza se considera dividida en tres regiones vitivinícolas. A saber:

### **Región Centro**

Geográficamente está ubicada en el norte de la provincia es la región vitivinícola más extensa del país. Incluye las zonas Alta del Río Mendoza y Este. La primera, comprende los departamentos de Maipú, Luján de Cuyo, y Godoy Cruz y la segunda, Junín, Santa Rosa, San Martín, Rivadavia y Lavalle.

La zona Alta, es la región vitícola que está ubicada en el pedemonte cordillerano, abarca unas 26.000 has de viñedos, desde los 1.050 m a los 650 m de altitud y que es regada por las aguas del río Mendoza. La misma reúne características de suelo y clima que permiten el cultivo de variedades finas, aptas para la obtención de vinos de calidad con una temperatura media anual de 15 C. Las variedades mejor adaptadas a la región son: Malbec, Cabernet Sauvignon, Bonarda y Merlot. (Bodegas&Vinos de Argentina, 2009) Esta sub-región es la más importante desde el punto de vista de la producción de vinos finos pero sufre el impacto de la urbanización por su cercanía a la Ciudad de Mendoza y por el crecimiento también urbano de sus principales departamentos: Luján de Cuyo, y Maipú.

Los distritos de mayor altura: Vistalba, Las Compuertas, y Perdriel (todos en el oeste del Departamento de Luján de Cuyo y a unos 1.000 m) son los más fríos, y por ende los más

---

<sup>2</sup> Para el 2012 el INV informó que las hectáreas cultivadas con vides en la Argentina ascienden a 221.202 has de las cuales 157.204 has corresponden a Mendoza. (www.inv.gov.ar, 2012).

buscados para la producción de vinos finos. A medida que avanzamos hacia el este, la altura descende rápidamente mientras que las temperaturas aumentan, conformando distintos “terroirs”.

La sub-región Este es la mayor productora de vinos de la provincia de Mendoza y consta de aproximadamente unas 70.000 hectáreas de viñedos. Es una planicie que recibe las aguas del Río Mendoza y del Tunuyán abarcando altitudes desde los 750 m en sus zonas más elevadas hasta 650 m en las zonas más bajas. El clima templado a cálido y la buena insolación de las uvas (-2200 horas de sol en un período de 210 días) permite una óptima maduración. A diferencia del resto de los oasis vitivinícolas, la zona no tiene grandes amplitudes térmicas entre el día y la noche. Sus suelos son de origen eólico, de textura franco-arenosa y areno-limosa, ricos en potasio y hay algunos sectores de suelos salinos. En los viñedos predominan las variedades Criolla grande, cereza, bonarda, Moscatel Rosado, Malbec y Cabernet Sauvignon. (Bodegas&Vinos de Argentina, 2009)

En esta sub-región se encuentran las bodegas de mayor volumen de producción del país.

### **Valle de Uco**

Esta sub-región abarca tres departamentos de la provincia de Mendoza: Tupungato, Tunuyán, y San Carlos. Está ubicada a unos 60 km al sudoeste de la ciudad de Mendoza. Numerosos arroyos de deshielo riegan el territorio, hasta unirse al río Tunuyán. Su clima es templado, la temperatura media anual es de 14,2 °C, con inviernos rigurosos y veranos cálidos de noches frescas; las altitudes descienden desde los 1400 m hasta los 900 m snm en la ciudad de Tunuyán.

Actualmente posee alrededor de 20.000 hectáreas de viñedos siendo la sub-región más importante desde el punto de vista de las inversiones vitivinícolas de los últimos 10 años.

Los cepajes blancos de mayor desarrollo en la región son. Chardonnay, Semillón, Torrontés, y Pedro Gimenez. Entre los tintos se destacan Malbec, Cabernet Sauvignon, Merlot, Tempranillo y Bonarda. (Bodegas&Vinos de Argentina, 2009)

### **Sur Mendocino**

Esta sub-región abarca principalmente al Departamento de San Rafael y parte de General Alvear. Se encuentra a unos 200 km al sur de la ciudad de Mendoza y está compuesta por aproximadamente unas 22.000 hectáreas de viñedos. Esta sub-región está irrigada por los ríos Diamante y Atuel descendiendo de los 750 m snm en el distrito de Las Paredes hasta los 450 m snm en la zona de General Alvear. Las cualidades del clima y suelo favorecen el cultivo de diversos varietales. Cabernet Sauvignon, Malbec, Sangiovese, Syrah y Bonarda. Dentro de las uvas blancas se destacan: Chenin Blanc, Semillón y Torrontés, utilizadas para base de espumantes, además del Chardonnay. (Bodegas&Vinos de Argentina, 2009)

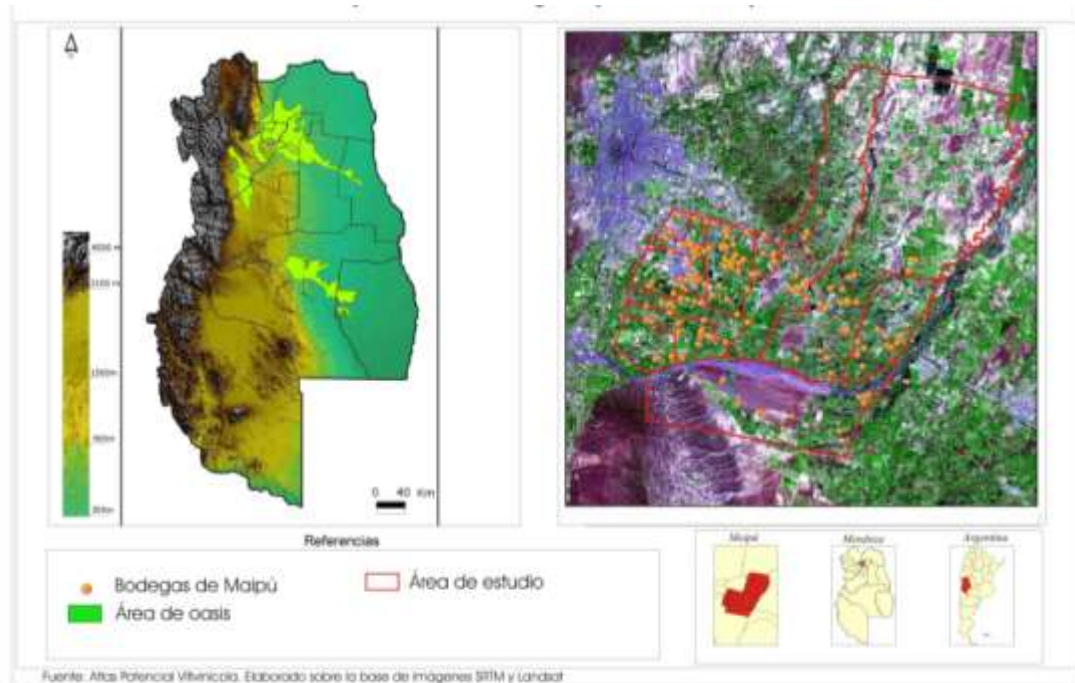


Fig. 1 - Mapa de las sub-regiones vitivinícolas en Mendoza y localización del departamento de Maipú. Gentileza: Mgter. Griselda García de Martín, FFyL, UNCuyo. Fuente: Atlas potencial vitivinícola.

### Identificación de los recorridos del departamento de Maipú

En la identificación de los recorridos se tuvo en cuenta la mayor concentración de bodegas a lo largo de las vías de circulación. A la vez, se confrontó esta particularidad con la presencia de otros elementos integrantes del sistema patrimonial vitivinícola, como por ejemplo, vías y estaciones del ferrocarril, canales de riego, fincas y urbanizaciones. A partir de allí se estudió la génesis y transformaciones del sistema patrimonial de la vid y el vino en cada uno de los circuitos propuestos, identificando cambios y persistencias. Los recorridos identificados son seis, a saber:



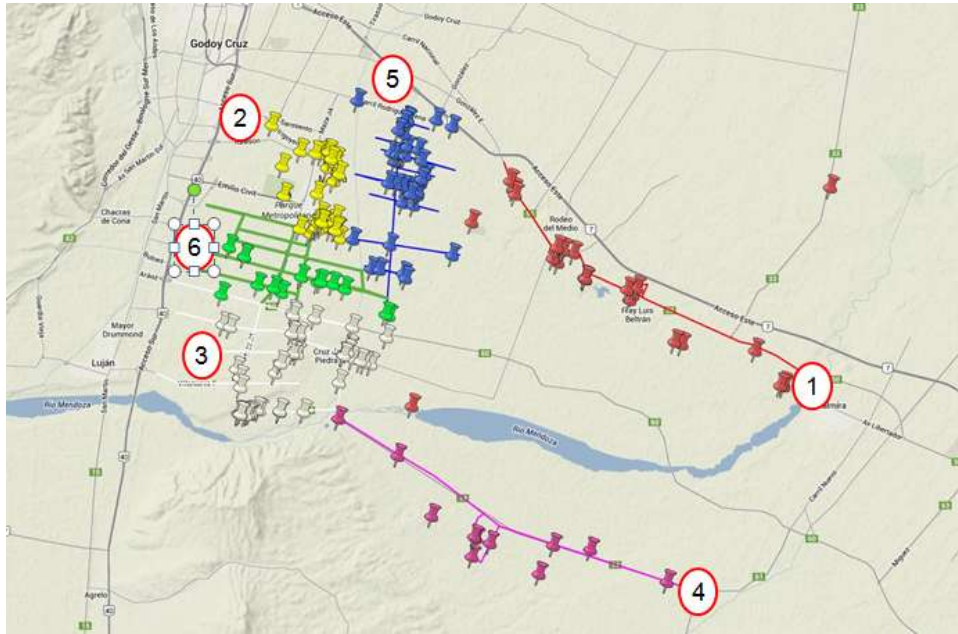


Fig. 2 Plano de los recorridos en el territorio del departamento de Maipú. Elaborado por Viviana Ferreyra a partir de trabajo de campo del equipo.

**Recorrido N° 1** – *“Historia y persistencias en los poblados agrícolas del este maipucino”* (Circuito de San Roque; Rodeo del Medio y Fray Luis Beltrán: Nodos Urbanos; Ruta 50; vías del ferrocarril; camino de las postas.)



Fig. 3 Tira de fotos representativa del Recorrido N° 1

El paisaje de los distritos de Rodeo del Medio, Fray Luis Beltrán y San Roque, se ha ido configurando desde tiempos prehispánicos hasta nuestros días en etapas sucesivas, cada una ha dejado su impronta, y aun hoy persisten numerosos vestigios y elementos que testimonian esta evolución. Se consolidó el desarrollo de la zona, con un paisaje lineal alternado entre cultivos y poblados vinculados por importantes vías de comunicación.

**Recorrido N° 2** – *“El camino de las bodegas centenarias”* (Circuito: Carril Ozamis y la plaza de la ciudad de Maipú)



Fig. 4 Tira de fotos representativa del Recorrido N° 2

El paisaje que se despliega a lo largo del recorrido es producto de la urbanización del agro que se produjo en el marco de la modernización vitivinícola a fines del siglo XIX. Hoy ese entorno urbanizado no se conserva intacto, pero persisten fragmentos cuyos componentes están vinculados con los elementos principales de la estructura urbana como por ejemplo: acequias, hijuelas, canales, caminos, vías férreas, bodegas, viviendas y comercios.

**Recorrido N° 3** – *“Tierra de vino y espiritualidad mendocina”* (Circuito de Lunlunta y Cruz de Piedra: Carril Franklin Villanueva y Videla Aranda).



Fig. 5 Tira de fotos representativa del Recorrido N° 3

El paisaje Cultural de los distritos de Cruz de Piedra y Lunlunta, se conjugan la conquista, la convivencia con el indio, la modernización industrial vitivinícola finisecular decimonónica y la reconversión vitivinícola del siglo XXI, como también factores intangibles espirituales de un pueblo, cuyas manifestaciones religiosas y legados se pueden apreciar en el patrimonio cultural que lo integra.

**Recorrido N° 4** – *“Tierra de asentamientos prehispánicos y misioneros”* (Circuito de Barrancas: Ruta 8 y casco histórico.)



Fig. 6 Tira de fotos representativa del Recorrido N° 4

El distrito de Barrancas conjuga testimonios culturales que se integran en el paisaje poseedor de un carácter netamente agrícola que nos habla tanto de tradición como de modernidad. El paisaje de Barrancas se encuentra profundamente vinculado con su pasado indígena imbricado en sus características geográficas, donde el silencio y las sombras de sus árboles junto a la capilla de nuestra Señora del Rosario nos habla de la presencia hispana y su fuerza evangelizadora. Esta sembró la base de una cultura que dejó su impronta en las costumbres, la organización del suelo, las superficies cultivadas, la red de riego, los testimonios materiales habitacionales y productivos que se fueron transformando lentamente ante el avance modernizador del siglo XX. La explotación petrolera introdujo en su paisaje la tecnología de su extracción.

**Recorrido N° 5** – *“Pasado y presente de la vitivinicultura mendocina”* (Circuito del área estación de tren de Coquimbito)



Fig. 7 Tira de fotos representativa del Recorrido N° 5

El paisaje de Coquimbito exhibe un alto grado de heterogeneidad en cuanto a las actividades que se realizan. Las zonas de cultivos de vides y olivos, se mezclan con zonas de servicios agrupadas sobre los principales carriles de circulación vehicular y también con el creciente asentamiento de barrios. Esta particularidad ocasiona una mayor dinámica vehicular sobre los carriles que conectan a Coquimbito con otros centros urbanos. Es así que la singularidad del paisaje de Coquimbito está dada por los modos de vida rural que se mezclan con las actividades industriales, con los servicios de apoyo a las múltiples tareas económicas, a la cotidianidad de los barrios y a un creciente turismo rural que toma de referencia a los establecimientos vitivinícola y olivícola icónicos del lugar.

**Recorrido N° 6** – *“Tierra de viñas y ferrocarril”* (Circuito de Russell: Carril Espejo; M. A, Saenz; Pedro Molina)



Fig. 8 Tira de fotos representativa del Recorrido N° 6



El distrito de Russell conjuga testimonios culturales que nos vincula directamente con su origen ferroviario y su intensa relación con el desarrollo vitivinícola moderno de fines del siglo XIX y sus consecuentes transformaciones durante el transcurso del siglo XX. Los sonoros cursos de agua de riego junto a las alamedas y caminos de tierra nos hablan del despertar de una tierra a la modernidad que fue surcada y consolidada por vías de hierro primero, y caminos de cemento después, que plasmaron y fueron símbolo del plan modernizador de una provincia en un marco de crecimiento nacional en busca de su prosperidad e identidad.

### **Desarrollo del Recorrido N°3: “Tierra de vino y espiritualidad mendocina” (Circuito de Lunlunta y Cruz de Piedra: Carril Franklin Villanueva y Videla Aranda)**

#### **- Identificación y localización del Recorrido N°3**

Cruz de Piedra y Lunlunta se encuentran ubicados al sur del distrito de Russell y en la margen Norte del Río Mendoza, abarcan un área territorial limitando al norte por Ruta Provincial N° 60; al este por calle Urquiza, Videla Aranda, y canal Chachingo; al sur con el Río Mendoza y al oeste con calle Terrada. Las vías principales por donde se despliega el recorrido son el carril Maza, Ruta Provincial N° 60, Zapiola, Videla Aranda, Zapata, Franklin Villanueva, carril Pescara y carril Urquiza. A continuación, podemos observar en el mapa la traza del recorrido y los bienes integrantes.



Fig. 9 Plano del Recorrido N° 3 en el territorio del departamento de Maipú. Elaborado por Viviana Ferreyra a partir de trabajo de campo del equipo.

## - Descripción

El departamento de Maipú se encuentra a 800 mts sobre el nivel del mar, posee un clima mediterráneo y en general su suelo es de llanura donde los cerrillos de Lunlunta lo interrumpen. El Río Mendoza provee de agua y atraviesa su territorio, siendo el borde sur de los distritos de Lunlunta, Cruz de Piedra, Rodeo del Medio, Fray Luis Beltrán y San Roque.

Los distritos de Cruz de Piedra y Lunlunta poseen paisajes rurales, cuya actividad general preponderante es la agrícola en especial la vitivinícola. La mayor superficie del suelo está plantada mayoritariamente con viñedos, pero también se observan frutales y olivos.

El centro poblacional del distrito de Cruz de Piedra posee una jerarquía intermedia con un mayor desarrollo en lo comercial, industrial, cobertura en educación, salud, recreación, culto, transporte y comunicación. La urbanización está dividida en dos sectores uno en las inmediaciones de la estación de ferrocarril (calle Videla Aranda y las vías) y la otra en Tres esquinas en (calle Videla Aranda y Cruz Videla). Las actividades económicas del distrito son las vinculadas con la vitivinicultura, como también la pecuaria y en menor grado la olivícola, metalúrgica y maderera.

Paralelamente, la función urbana del centro de población de Lunlunta se encuentra entremezclada con el entorno rural. Su población está estrechamente relacionada con las actividades agrícolas. No obstante, en las calles Azcuénaga (Zapata), Maza y Videla Aranda se observa el avance de un proceso de urbanización donde se combinan las residencias permanentes con las de fin de semana. (Disparte, Farina, Dragoni, 2001; Gava, 2012)

Los pueblos de Cruz de Piedra, Lunlunta y Barrancas eran importantes polos de desarrollo agrícola en el territorio con mucha anterioridad a la villa cabecera de Maipú.

Sus orígenes se remontan a tiempos de los huarpes y a la llegada de los misioneros jesuitas en el siglo XVI y XVII. Peláez manifiesta que conquistado Cuyo los indios de estos parajes, los más cercanos a la ciudad de los encomenderos de Mendoza, una parte se sometieron como tributarios y la otra en mayor número replegaron sus viviendas y se adentraron tierras al sur donde siguieron siendo dueños y señores del desierto. (Fernández Peláez, 1961; Cirvini, y otros, 2009)

Lacoste manifiesta que Cruz de Piedra y Lunlunta se incorporaron desde la creación misma del departamento en 1858, mientras que las Barrancas recién en 1884. Ya en el mapa de 1802 se observa un camino que parte hacia el sudeste, que penetraba en las entrañas de las tierras del actual departamento de Maipú, que llegaba a Cruz de Piedra y Barrancas, dónde se observa cómo estos parajes ocuparon un rol estratégico en desarrollo de la economía y la sociedad colonial. (Lacoste, 1996)

Isidro Maza (1979) sobre el origen del nombre Lunlunta sostiene que es:

*“... una palabra compuesta de la lengua huarpe, siendo su pronunciación Luan-Luan-ta cuyo significado es rodeo de guanacos, ya que, Luan en singular es guanaco y Luan – Luan corresponde al plural guanacos, indicando que los huarpes de ese lugar, se dedicaban a la cacería de guanacos”* (Maza, 1979, p.175)

Por otra parte, sobre la etimología del nombre Cruz de Piedra sostiene que probablemente los misioneros encargados de convertir y catequizar a los indígenas pudieron haber construido una cruz de piedra para establecer un punto de referencia de reunión en donde se realizarían la doctrina y demás ceremonias religiosas educativas. Además Maza sostiene que en estas tierras en la colonia el

general Manuel Antonio Escalante, que se encontraba casado con doña Petronila de Videla Pardo Parragués, estableció en ese lugar una de sus estancias ganaderas que fue pasando a sus descendencias, para llegar de ellos a don José Cabero y Escalante que contrajo matrimonio con Juan Melchor Videla Ortiz, padres del coronel don Juan de la Cruz Videla, en cuya antigua casona es patrimonio provincial y posee aún un antiguo y hermoso oratorio familiar.



Fig. 10 Chalet Marzari Céspedes antigua casa de Juan de la Cruz Videla

Don Juan de la Cruz Videla fue terrateniente de la zona, ciudadano progresista que hizo abrir calles, delineó cursos de agua y sitios a su sola costa. Don Juan fue uno de los personajes cuyas acciones impulsaron y contribuyeron al progreso el distrito de Cruz de Piedra. (Cirvini y otros, 2009)

Los oratorios e iglesias que se conservan en el territorio de estos distritos son un claro reflejo y símbolo de las preocupaciones míticas y del sentimiento religioso de la población heredado desde la colonia, en donde se elevaba plegarias por la benevolencia del clima para que les permita obtener buenas cosechas, por agradecimiento ante épocas de prosperidad, para efectuar los sacramentos del culto católico y celebrar en los días de fiesta congregando numerosos fieles en devoción a sus santos. Estos testimonios religiosos distribuidos en el territorio de Cruz de Piedra y Lunlunta como el oratorio de Juan de la Cruz Videla, La iglesia de Cruz de Piedra, La iglesia Nuestra Señora del Tránsito junto al Seminario en Lunlunta, El Cristo de las Viñas, La virgen de los olivos, son una huella de aquel misticismo que palpita en el fondo de las entrañas, y en las orillas de los murmurantes canales, que lleva a las planicies la sangre fecundante de las cordilleras.



Fig. 11 Tira de Fotos: de la iglesia Nuestra Señora del Tránsito en Lunlunta, Virgen Rosa Mística, Cristo de las Viñas, Rotonda de la Virgen del Olivo

Este departamento es considerado como pionero de los mapas camineros del país, ya que para los viajeros que salían de Mendoza, era el primer punto de descanso y para quien llegara era el último alto de un viaje de 261 leguas desde Buenos Aires. (Cirvini y otros, 2009)

A principios del siglo XX, la llegada del ferrocarril a ambos distritos permitió su ingreso a la modernidad, al desarrollo industrial y extensión territorial, favoreciendo la instalación de establecimientos vitivinícolas, y junto con ellos, nuevos poblados, como también en las inmediaciones de las estaciones de ferrocarril. En 1899 el Senado de la Nación autorizó la construcción de un ramal de 16km desde la estación Maipú (General Gutiérrez) hasta Luján de Cuyo, cuyas obras comenzaron a mediados del 1900 concluidas un año después. En la misma época que se construía el ramal a Luján de Cuyo se edificaron las estaciones de Villa Maipú, Russell, Cruz de Piedra y Lunlunta.



Fig. 12 Foto actual de la estación de tren de Cruz de Piedra

Cirvini sostiene que en 1912 se cerraba el Circuito Gutiérrez – Maipú – Luján, al finalizar la construcción de la vía entre Luján y Mendoza por Drummond y Benegas. De esta manera quedó completa la instalación de los circuitos ferroviarios. En un principio el ferrocarril se llamó Andino, luego desde 1887, se denominó Ferrocarril Central Gran Oeste Argentino (F. C. G. O. A.). En 1907 ya fue reconocido como Ferrocarril Central Pacífico (F. C. Pacífico). A partir de 1949 pasó a denominarse Ferrocarril Central Nacional General San Martín (F. C. N. G. S. M.). Este ferrocarril es de trocha ancha de  $a=1,676$  m. (Cirvini y otros, 2009)



Jorge Céspedes: desde 1885, se hizo cargo de la propiedad llamada Finca y viñedos “Santa Lucía” antigua propiedad de Juan de la Cruz Videla. En ella inició en 1889 plantaciones de cepas. El establecimiento Santa Lucía- estuvo constituido por más de cuatrocientas hectáreas las que totalmente cultivadas fueron trescientas ochenta. Existieron otras extensiones en los dominios del señor Céspedes, que se reservan para la formación del nuevo pueblo alrededor de la estación. En los alrededores, se encontraron, los establecimientos de los señores Ruiz, Loos, Jardel, Luis Tomba, Olaya Pescara de Tomba, Lemos, aparte de viñedos de corta extensión y pequeñas bodegas. El fruto de su finca era adquirido para la bodega de don Domingo Tomba, por su calidad, que cobró fama siendo solicitado por otras bodegas, en el departamento de Maipú. (Cirvini y otros, 2009)

Los establecimientos vitivinícolas de mayor relevancia contrataban un ramal ferroviario para que se introdujera en la propiedad y poder efectuar de esa manera la carga y descarga de materia prima y traslado del producto terminado. La presencia del ferrocarril introdujo un elemento que estructuró el territorio e imprimió una imagen en el paisaje rural de fuerte simbolismo de la modernidad, que según Disparte, Farina, Dragoni, a los pobladores de zonas rurales de Maipú al principio les costó aceptar ya que argumentaban que las líneas férreas perjudicaba a sus campos y animales que pastaban en la cercanías siendo arrollados por las máquinas representantes del progreso. En oposición al cambio colocaban piedras sobre las vías, con el fin de producir el descarrilamiento de las locomotoras, arrojando objetos al paso del tren, etc. (Disparte, et al, 2001)

A continuación mostramos una foto histórica de 1910 de las vías del ferrocarril en la propiedad de Alfredo Ruiz antigua “Villa Gaviera” hoy conocida como “Villa Constanza”

El paisaje de tanto de Cruz de Piedra como de Lunlunta integra componentes del patrimonio ferroviario como las estaciones de ferrocarril y garitas como restos de tramos de vías que sobreviven en las propiedades. A los alrededores de las estaciones se instalaron poblados conformando con el tiempo los centros poblacionales del distrito.



Fig. 13 Foto actual estación de ferrocarril de Lunlunta



La modernización de Lunlunta de fines del siglo XIX y principio del XX, también, se le debe en parte a los aportes efectuados por la familia de Don Juan Antonio Zapata. Este en sus tareas durante el transcurso de su vida, fue, desde conductor de haciendas, comerciante en ganados, agricultor, industrial, estanciero. Siempre fue un modelo de honradez y sagacidad, espíritu bien templado y equilibrado. Como viñatero progresista, formó las plantaciones de Lunlunta. La calle donde se encontraba su propiedad lleva su nombre, en la misma se instaló la estación de ferrocarril de Lunlunta y a pocos metros se conserva el chalet de su hijo Tiburcio Zapata construido por la Constructora Andina a la que Zapata contribuyó en su formación, conocida como la actual casa Villa Matilde cuyo jardín fue proyectado por el paisajista Thays. Sobre la estación Lunlunta, los Zapata se propusieron formar el poblado a base de cómodos y esbeltos chalets. (Centro Viti – Vinícola Nacional, 1910. p. 82)

Hablar del paisaje del alto y bajo Lunlunta es mencionar carriles con alamedas, plátanos y canales que invitaron en antaño como en la actualidad al turista como lugar de retiro, descanso y veraneo. La Zona del Bajo Lunlunta se caracteriza por las vistas de las plantaciones de vid con el marco de la sierra de Lunlunta, en conjunción con las calles y sus arboledas (Ej. calle Maza al sur). El Alto Lunlunta se caracteriza por las vistas hacia la montaña como marco imponente de los viñedos, siendo en ambos casos ejemplares sus paisajes en las diversas estaciones. Además Lunlunta en 1940 se incorporó como zona productora de petróleo junto con Barrancas. (Cirvini y otros, 2009; Diario Los Andes, 2008)



Fig. 14 Foto actual del paisaje de calle Maza del Bajo Lunlunta



Fig. 15 Foto actual del paisaje de viñas en calle maza casi Franklin Villanueva del Bajo Lunlunta

En 1907 El Departamento de Maipú poseía los siguientes carriles principales: Carril Nacional (Actual Ruta Provincial N°8), Valle Hermoso, Rosas, Ramón Videla Aranda, Francisco J. Guevara, Pescara, Adriano Gómez, Herrero y Ozamis. *El Carril Ozamis*: Hasta 1892 se llamó Carril Central, ya hacia 1901 se lo nombra como Carril Ozamis. Las vías de circulación camineras en los distritos de Cruz de Piedra y Lunlunta más importantes son: Maza, Ozamis, Pescara, Pedro Molina o Ruta 60, Videla Aranda, Azcuénaga (Zapata) y Franklin Villanueva.



Fig. 16 Foto calle Maza en el bajo Lunlunta pasando Franklin Villanueva



Fig. 17 Vista de las Sierras de Lunlunta desde Calle Zapata

Sobre estas históricas vías de circulación acompañadas de a tramos por bóvedas de Arboles que cambian de características de acuerdo al tipo arbóreo y de color según la estación del año, se diseñó el recorrido de Lunlunta y Cruz de Piedra, ya que en los mismos se conjuga la historia del territorio y vincula una red de poblados y bienes patrimoniales integrantes del sistema patrimonial

vitivinícola. Entre ellos citamos las bodegas correspondientes a la primera modernización de fines del siglo XIX como las nuevas de fines del siglo XX ( Bodega Palo Alto antigua Bodega Ruiz, Bodega Carinae, Cecchin, Domaine, etc.) y las de principio del siglo XXI (Bodega Tapaus, Vinandes, Marqués de Navarría), Fincas Olivícolas (olivícola Laur), viviendas de valor patrimonial (Villa Matilde, Villa Constanza, Chalet Marzari Céspedes antigua casa de don Juan de la Cruz Videla, y casa de Ramos Correas), estaciones de ferrocarril antes mencionadas, canales (San Martín, Pescara y Chachingo)<sup>3</sup> y la red de hijuelas y acequias que integran al patrimonio del agua mendocino propio de la cultura de oasis.

Desde las últimas décadas del siglo XX comienza la reconversión vitivinícola donde el modelo productivo ya no era una producción a granel y de baja calidad, con un mercado cautivo interno; sino la reconversión radicó en un cambio sustancial que apuntó una elaboración de vinos de alta gama exclusivos, de varietales finos cuyo mercado principalmente apuntó a la exportación como también al mercado interno. Este modelo condujo a la construcción de una nueva tipología de bodega donde su estética y dominio de la materialidad se encuentra estrechamente vinculada a la alta calidad del vino y la marca internacional como se puede observar en Bodega Marqués de Lavarría, y Vinandes.

No obstante, las antiguas instalaciones y plantaciones también fueron remodeladas y adaptadas a las nuevas exigencias productivas como por ejemplo Bodega Palo Alto, Bodega Carinae, entre otras.)

Si bien, en el paisaje vitivinícola se mantienen elementos que perduran de la época de la primera modernización como plantaciones de vid en parrales y riego por surcos entre las hileras de las viñas, la introducción de nuevos tipos de varietales de vid, de riegos (por goteo) y sistemas de plantación (Bajo, alto) transformaron el paisaje vitivinícola. A ello se le suma, la introducción de nuevas técnicas de protección contra el granizo, que introdujeron al paisaje las plantaciones cubiertas con mayas antigranizo, con la necesaria estructura para su montaje.

---

<sup>3</sup> Cirvini (2009) explica sobre la historia de los canales Chachingo y Canal Pescara que: “*El Canal Chachingo fue construido en 1821 por Pedro Molina, para llevar agua a sus terrenos. Y en la misma época otro terrateniente don José Pescara, quiso ampliar sus terrenos irrigados y construyó otra toma aprovechando una curva en el cauce del río. La toma de José Pescara dio origen al Canal Naciente que aún está en el mismo sitio que fue construido en 1821. Estos canales fueron unos de los ejes estructurados de la producción agrícola – vitivinícola de Maipú.*” Por otra parte Fernández Peláez (1961) cita sobre estos canales que el Presidente de la Municipalidad Don Blas Barrera, para impedir las crecientes de los canales Pescara y Chachingo, ordenó a los regantes que efectuaran en el borde exterior de los canales plantaciones de álamos de Sauce de un metro de altura sobre el nivel de la calle para formar trincheras que brinden una mayor seguridad en caso de crecientes.





Fig. 18 Foto característica del paisaje de la reconversión Bodega Vinandes

El turismo cultural es una actividad económica que se encuentra estrechamente relacionada con el patrimonio cultural. Este último es considerado un verdadero recurso para lograr el desarrollo de las localidades de Lunlunta y Cruz de Piedra. En este marco es donde vemos la principal fortaleza distrito de Lunlunta y Cruz de piedra, ponderando la conjunción en su territorio entre los tiempos coloniales, la modernización industrial vitivinícola finisecular decimonónica y la reconversión vitivinícola del siglo XXI, respetando en sus prácticas populares tradiciones espirituales, religiosas que se encuentra impregnado en la esencia del territorio y el patrimonio cultural que integra el distrito de Lunlunta y Cruz de Piedra.

**- FODA del Recorrido N°3**

De acuerdo al análisis de los datos relevados y en base a los estudios en el territorio consideramos que las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas del Recorrido N° 3 son estas:

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES	DEBILIDADES	AMENAZAS
Presencia de diversas características físicas del territorio le otorgan valor patrimonial (Río, sierra, llano)	Posibilidad de desarrollo turístico de la zona teniendo en cuenta de manera integrada los recursos culturales y naturales que posee el territorio.	Poca señalización y servicios de los lugares de interés y las calles.	Avance urbano.
Presencia características físicas diferenciadas del terreno en el Alto y Bajo Lunlunta.	Los distritos poseen un fuerte carácter religioso escasamente explotado.		Bienes patrimoniales usurpados y en mal estado.

Presencia de bienes culturales patrimoniales: productivos (vitivinícola petrolera), religiosos, habitacionales y ferroviario.	El patrimonio ferroviario si bien en general se encuentra usurpado es factible de ser recuperado para integrarlo a un recorrido turístico.		Inseguridad en algunos sectores.
Arboledas antiguas de valor patrimonial en buen estado.			
Amplitud de visuales paisajísticas a la cordillera, plantaciones de viñas, Al Río Mendoza, a las sierras de Lunlunta.			

### - Recomendaciones para el recorrido N° 3:

**Generales:** Los distritos que integran este recorrido se caracterizan por poseer un paisaje cultural con diversas características topográficas que le dan una riqueza particular. En el mismo se conjuga una abundante cantidad de bienes patrimoniales relevantes. En la actualidad tanto el paisaje como los bienes se encuentran amenazados principalmente por el avance de urbanizaciones barriales ya sean cerradas o no.

**Ámbito territorial:** Se recomienda trabajar el desarrollo turístico de los distritos de manera integrada poniendo en valor los bienes patrimoniales que le otorgan un fuerte carácter patrimonial en torno a la espiritualidad, vitivinicultura y espacio habitacional, y en especial el ferroviario que es el que se encuentra fuertemente amenazado con riesgo de desaparición.

Además se recomienda mejorar los servicios en torno a la cartelera e iluminación de las vías de circulación.

**Ámbito edilicio:** En el ámbito edilicio se recomienda rescatar y poner en valor el patrimonio ferroviario, que se encuentra en riesgo de desaparición para integrarlo a los recorridos turísticos. Como también se recomienda valorizar el patrimonio religioso en sus diversas escalas para que de esta manera nos permita profundizar sobre el carácter del paisaje cultural de este territorio.

### Conclusiones:

El relevamiento total del departamento proporcionó una rica información acerca de los paisajes y de los bienes involucrados basados en cinco dimensiones de análisis. **A saber:**

**Datos de la dimensión material:** se relevaron 163 bienes, de los cuales 102 son bodegas y el resto bienes asociados. Este trabajo nos permitió conocer aspectos arquitectónicos relevantes de las bodegas, como

- **Período al que pertenecen:** al respecto, pudimos concluir que no existen bodegas pertenecientes a la época colonial (1561-1810) ni de transición (1810-1885); la mayoría de las bodegas pertenece a la época de Modernización (1885-1980) 95% y solo un 5% a la época actual o de resurgimiento (1980-2012)
- **Materialidad y tecnología:** en relación a sus materialidades, el relevamiento arrojó que hay un 36% de bienes que son de adobe; un 18% mixtos (adobe y ladrillo) y un 46% de ladrillo con estructura de H°A°.

- **Lenguaje:** en cuanto al lenguaje o estilo hay un 32 % que responden a estilos historicistas, esencialmente al neorrenacimiento italiano, esto tiene que ver con las bodegas más antiguas; un 37% a lenguajes contemporáneos y un 30% a otros sin clasificar; en general bodegas construidas a partir de la década del 70; período en que el énfasis estuvo puesto en construir contenedores de vasijas vinarias con rapidez y a bajo costo sin tener en cuenta consideraciones de tipo estéticas.
- **Estado de conservación:** el 62% de los bienes se encuentra en buen estado de conservación; un 21,5% en estado regular y malo un 18%. Si sumamos el estado regular y malo, asciende a un casi 40%; probablemente ésta sea una de las razones por las cuales un número importante de bodegas no esté abierta al turismo.

**En relación a los datos de la dimensión de análisis inmaterial:** el relevamiento informa acerca de contenidos culturales de carácter inmaterial o espiritual: como por ejemplo los festejos de los establecimientos al momento de la vendimia, las costumbres religiosas pidiendo por la protección de las cosechas, la participación departamental en el marco de la fiesta nacional de la vendimia, la música clásica en las bodegas como también el tango y las exposiciones de arte.

Sobre un total de 102 bodegas relevadas podemos concluir que solo 23 desarrollan actividades en torno al patrimonio inmaterial, es decir un 22,54%.

**Los datos de la dimensión de paisaje cultural y natural:** estos datos arrojaron que de los 6 circuitos propuestos, uno es urbano, “El camino de las bodegas Centenarias” el resto se desarrollan en paisajes rurales con características propias de cada circuito. Un aspecto común a todos ellos es la presencia del sistema patrimonial “camino-canal-arboleda” con la montaña como telón de fondo, que es una de las características que identifican fuertemente el paisaje rural mendocino.

**La dimensión de análisis de turismo:** nos proporcionó datos vinculados a la oferta y los servicios vinculados al turismo. Así pudimos detectar que 30 bodegas 29,4% están abiertas al turismo y 72 que equivale al 71% no lo están. Cifra muy elevada si se intenta promover el turismo en estos circuitos. Este relevamiento debería complementarse con otros estudios que indiquen las razones por las cuales un número considerable de estas bodegas no participa del turismo.

**La dimensión de análisis de gestión:** nos permitió conocer que de 163 bienes relevados 21 de ellos, es decir el 12,88% cuenta con algún tipo de declaratoria nacional, provincial o departamental: 4 bienes son MHN y 17 bienes tienen alguna declaratoria a nivel provincial o departamental. Cabe destacar que no hay ninguna declaratoria relacionada a los paisajes o en particular a carriles, canales o arboledas o al conjunto de estos elementos.

El trabajo de gabinete, aportó el conocimiento de la evolución histórica del territorio y del paisaje, pudiendo relevar los aspectos que identifican a cada circuito. Ello permitió articular los distintos componentes del sistema patrimonial mediante un argumento que revela al visitante la compleja trama de interrelaciones y significados que les dieron origen.

Consideramos que este trabajo brinda una interpretación integrada no solo de los bienes que forman parte de los recorridos sino de los paisajes donde se hallan inmersos. La propuesta de nuevos circuitos basados en la identidad enriquece y amplía la actual oferta enoturística del departamento. De manera que se convierte en una herramienta útil para el desarrollo del turismo sustentable así como también para el ordenamiento territorial y la gestión y protección de los distintos bienes que los integran.

Finalmente, concluimos que el paisaje vitivinícola del departamento de Maipú es la manifestación formal de la relación entre los individuos y su sociedad a lo largo del tiempo con su territorio, modelado por los factores sociales, económicos y culturales propios del transcurso de la historia local inmersa en un marco regional y nacional. Esta relación en el caso del paisaje del vino tiene una fuerte impronta económica-productiva, cuyos testimonios tangibles e intangibles son considerados, por su pueblo poseedores de valor patrimonial y plausible de ser utilizados como recursos para el desarrollo, cuyo estudio como un sistema patrimonial cultural, nos permite desentrañar sus significados y obtener respuestas a problemas y realizar propuestas para lograr un desarrollo sustentable, en donde las rutas e itinerarios culturales, poseen un rol fundamental por ser potenciales recursos para la promoción del espacio departamental con proyección regional.

## **Bibliografía General**

### **• Fuentes documentales**

ÁLBUM DE LA PROVINCIA DE MENDOZA, (1927). *Exposición Histórica, Política, Económica y Social. Exteriorización de Valores Intelectuales y Fuerzas Vivas que la testimonian como Gran Provincia Argentina*, Mendoza: s/e.

CENTRO VITI – VINÍCOLA NACIONAL (1910) *La vitivinicultura Argentina en 1910*, Buenos Aires: s/e.

GOBIERNO DE MENDOZA. (1910). *Álbum Argentino Gloriandus. Provincia de Mendoza, su vida, su trabajo, su progreso*. Mendoza: s/e.

GOBIERNO DE MENDOZA. (1940). *Guía de Mendoza*. Mendoza, s/e

DIARIO LOS ANDES. (2008) 125 años de historia mendocina. Mendoza. Los Andes.

V Informe de Turismo Vitivinícola de Argentina, correspondiente al año 2010, disponible en <http://www.bodegasdeargentina.org>

### **• Bibliografía de referencia**

Acordinaro, N. (1996) Historia de Maipú, En: Lacoste, P. comp. *Maipú. Historia y perspectivas*, Mendoza: Diario UNO.

Anuario Internacional (2009) Bodegas&Vinos de Argentina, ISBN 978-987-24515-1-6

Barcena, R. (1996) Prehistoria, En: Lacoste, P. comp. *Maipú. Historia y perspectivas*, Mendoza: Diario UNO, pp. 10 - 19.

Bianchi, R., (2010) *Maipú. Distritos que labraron una historia pujante*, Inédito.



- Bórmida, E., (2004) Patrimonio Agroindustrial de la Vid y el Vino. Potencial Instrumento de Equilibrio para el Oasis Norte de Mendoza, ponencia presentada en Forum Unesco, Bs. As., Argentina, inédito.
- Bórmida, E. (2003) *La Arqueología Industrial como instrumento para el Desarrollo Estratégico*.
- Carta de Itinerarios Culturales, elaborada por el Comité Científico Internacional de Itinerarios Culturales (CIIC) del ICOMOS. Québec. 2008
- Chaca, D. (1961) *Breve Historia de Mendoza*, Buenos Aires: Talleres Gráficos Juan Castagnola.
- Cirvini, S. et al., (2009). *Patrimonio arquitectónico del área metropolitana de Mendoza. Métodos y técnicas para su detección, catalogación y evaluación como recurso*. 1ra ed. Buenos Aires.: Consejo Nacional Investigaciones Científicas y Técnicas – CONICET. N° estimado de pág.: 1000 págs. CD – ROM. ISBN 978–950–692–082–1
- Cirvini, S.; y Manzini, L. (2012). El paisaje vitivinícola: Identificación y caracterización. Mendoza, Argentina. *Rev. hist. am. argent.* vol.47, no.1, p.101-131. ISSN 2314-1549
- Cueto, A. et al. (1991) *La ciudad de Mendoza. Su historia a través de cinco temas*. Buenos Aires: Fundación Banco de Boston.
- Disparte C., Farina M., Dragoni, S. (2001) *Historia de Maipú. De los Huarpes al Tercer Milenio*. Mendoza Argentina: Zeta Editores.
- Dolcemascolo, C. (1996) *Territorios y Distritos*. En *Maipú, Historia y Perspectivas*. Mendoza: UNO.
- Dolcemascolo, C. (1994) *Las barrancas, Tres épocas para su Historia. 1884 – 1994*. Mendoza: Imprenta y Litografía Puente.
- Fernández Peláez, Julio. (1961). *Historia de Maipú*. Argentina. s/e.
- Fernández Salinas V. (2013), *Los paisajes de interés cultural de Asturias*. España: Departamento de Geografía Humana, Universidad de Sevilla, pp.129-149.
- Gava, E. (2013) *Recopilación de Datos Territoriales del departamento de Maipú. Etapa diagnóstico 2011 – 2012*. Mendoza: Inédito.
- Frescia, I. (2005) *Religión, educación y vida cotidiana en Rodeo del Medio, Siglo XX*, Bs As: Ed Dunken.
- Girini, L., (2012). Del Inventario patrimonial a la identificación de rutas enoculturales. El caso del departamento de General San Martín, Mendoza; En *Actas de la Jornadas Nacionales, ICOMOS 2012. Rutas e itinerarios culturales. De la escala regional a los proyectos transnacionales*, publicación CD ISBN 978-950-624-028-5.
- Girini, L., (2004) La arquitectura de la revolución vitivinícola, Mendoza, Argentina (1885-1910). *Universum* [online]. vol.19, n.2 [citado 2013-03-01], pp. 28-43.
- Girini, L., (2005) Los Caminos del Vino en Mendoza. Una propuesta metodológica para su identificación y puesta en valor En: *en Itinerarios y Rutas Culturales, Vías de*

- Comunicación e Intercambio de Experiencias, Bienes y Costumbres*, Bs. As., publicación CD- Rom ISBN N° 987-97641-6-1.
- Girini, L., (2008) Los paisajes y la arquitectura del vino en Mendoza, desde la colonia a nuestros días. En: *I Seminario de Patrimonio Agroindustrial: Paisajes culturales del vino, el pan, el azúcar y el café* Publicación CD- Rom ISBN: 978-987-96367-3-2, Mendoza.
- Girini, L., Medico, C. et al., (2013) *El Paisaje agrario en los distritos de Rodeo del Medio, San Roque y Fray Luis Beltrán, Maipú, Mendoza*. FAUD-UM; FFyL, Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado, Programa I+D, UNCuyo, (inédito)
- Hernández Ramírez, J., (2011) Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios Culturales En *Revista Pasos Vol. 9 N° 2* págs. 225-236. disponible en <http://www.pasosonline.org/Publicados/9211/PASOS24.pdf#page=9>
- Kirbus, F. *Mágica Ruta 40*, 4ta. Ed. del Eclipse, 2010, ISBN 987-9011-54-6.
- Lacoste, P., (comp.). (1996). *Maipú. Historia y perspectivas*, Mendoza: Diario UNO.
- Manzini, L. (2012) El establecimiento vitivinícola (1850 – 1950). Un conjunto edilicio de soporte para el funcionamiento de la bodega en Mendoza, Argentina. En *Revista Argus – a. California U.S.A*, Buenos Aires, Argentina. 2012. E- book. ISBN 978-987-28621-1-4.
- Manzini, L. (2011) *Las bodegas vitivinícolas en Mendoza, Argentina. (1850 – 1950). Un aporte histórico arquitectónico para la lectura del significado cultural del patrimonio vitivinícola americano*. Editorial Académica Española. ISBN. 978-3-8465-6198-0.
- Maza, J., (1979) *Toponimia, tradiciones y leyendas mendocinas*. Rotary International. Mendoza.
- Moretti, G., Bodegas Cuyanas. En: Gutiérrez, Ramón (Editor Literario), *Miradas sobre el Patrimonio Industrial*. Buenos Aires: CEDODAL, 2007 / Páginas: 95 a 100. ISBN 978-987-1033-23-2.
- Navarro Bello, G. Una aproximación al paisaje como patrimonio cultural, identidad y constructo mental de una sociedad. Apuntes para la búsqueda de invariantes que determinen la patrimonialidad de un paisaje. *Revista Electrónica DU & P Revista de Diseño Urbano y Paisaje*, vol. 1, 1. 2004. Págs. 3, 4 y 19
- Ponte, R., (2005). *De los Caciques del agua a la Mendoza de las acequias*, Mendoza, Ediciones Ciudad y Territorio.
- Ponte, R., (2008). *Mendoza aquella ciudad de barro. Historia de una ciudad andina desde el siglo XVI hasta nuestros días*, Buenos Aires. Consejo Nacional Investigaciones Científicas Técnicas - CONICET.
- Prieto de Alvarez, E. y Cepparo de Grosso M. (2007) Los Caminos Del Vino. Un Caso de Enoturismo en Argentina; En: García de Martín, G. et al.2007: *Atlas del potencial vitivinícola de Mendoza. Departamento de Luján de Cuyo.1995-2003*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina. Edición digital interactiva. CD Rom ISBN 978-950-774-136-4.

Richard Jorba, R., (1998) *Poder, Economía y Espacio en Mendoza 1850-1900, Del comercio ganadero a la agroindustria vitivinícola*, Mendoza, Argentina: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras.

Ruiz, C., (comp.). (1999). *Legislación de declaratorias de Bienes del Patrimonio Cultural de la Provincia de Mendoza*, Mendoza: Instituto Provincial de la Cultura.

Suárez-Inclán, M. Los Itinerarios Culturales En *The CIIC scientific magazine*. 2012. disponible en [http://www.icomos-ciic.org/INDEX\\_esp.htm](http://www.icomos-ciic.org/INDEX_esp.htm)

Treserras, J. Rutas e Itinerarios Culturales en Iberoamérica En *Revista Ambiente digital*. 2006. disponible en <http://revista-ambiente.com.ar/imagenes/99/Tresserras.pdf>

Zambrano, C., (1996) Las Barrancas. En *Maipú, Historia y Perspectivas*. Mendoza: Diario UNO. Págs. 143 – 155.

Girini, Liliana; ICAU –Instituto de Cultura Arquitectónica y Urbana- FAUD –Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad de Mendoza.

Manzini, Lorena, ICAU, FAUD, UM; INCIHUSA – CONICET – Instituto de Ciencias Humanas Sociales y Ambientales – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina.

Vicchi, Jimena, ICAU, FAUD, UM

Alumnos Becarios carrera de Arquitectura: Fernando Dotto, Eliana Defelippe, Antonella Berón y Luciano Scherbosky,

Asistentes técnicas: Arq. Viviana Ferreyra y Lic. Elena Moretti.

Diseño multimedial: DI Fabricio De la Vega

Alumnos Becarios carrera de Diseño: Sabrina Fioretti y Martín Grasso

Proyecto subsidiado por el Programa para la Promoción de la investigación Convocatoria 2012, Res. N° 26/12, FAUD-UM.